

conocer el mundo o para romper con los vínculos patriarcales y el machismo⁴. Sin embargo, no se puede llegar a una afirmación concluyente pues los casos que se analizan en España no se centran únicamente en parejas intactas. A la inversa, es necesario realizar investigaciones sobre la situación de mujeres migrantes a los Estados Unidos, pues existen referencias de una migración femenina independiente a Nueva York⁵ y procesos de reunificación familiar. No está claro qué tipo de negociaciones en relación a los roles de género y arreglos familiares se producen cuando las mujeres se reencuentran con sus maridos en los Estados Unidos, especialmente en aquellos casos en que la comunicación, las remesas o ambas han disminuido a través de los años.

La Chulla Vida constituye un aporte a la etnografía de la migración ecuatoriana, en especial con respecto a los cambios y continuidades de las relaciones de género y la familia. La contribución de Pribilsky consiste especialmente en analizar los retos que enfrentan los migrantes hombres, su relación con la domesticidad, prácticas de consumo y estrategias de manejo de dinero. Es particularmente sugerente su exploración de la paternidad transnacional y de la relación afectiva construida a través de la atención a los gustos particulares de los hijos y concretada en regalos, remesas y comunicación. Por último, cabe destacar en el análisis de Pribilsky la relación que establece entre migración, prácticas de consumo y ahorro, y anhelos de 'modernidad *iony*'.

María Moreno Parra

4 Pedone en Camacho, Gloria, 2004, "Feminización de las migraciones en Ecuador" en F. Hidalgo, editor, *Migraciones. Un juego de cartas marcadas*, Abya-yala, Quito, p. 318.

5 Kyle, David, 2000, *Transnational Peasants. Migration, Networks, and Ethnicity in Andean Ecuador*, The Johns Hopkins University Press, Baltimore.



Ana María Goetschel

Educación de las mujeres, maestras y esferas públicas. Quito en la primera mitad del siglo XX

FLACSO-Ecuador, 2008, 328 págs.

El libro de Ana María Goetschel aborda con una agenda teórica muy clara y una rica gama de fuentes históricas un escenario específico: el de las asociaciones de maestras fiscales, para dar una visión del proceso social complejo que su byace a la transformación del campo político en el Ecuador, entre la institucionalización de la revolución liberal y la década del 40. Se enfoca en la formación interrelacionada del campo de la educación pública liberal y de asociaciones femeninas de maestras que, a más de establecer lenguajes especializados y métodos de enseñanza renovados para jóvenes de diversas clases sociales, forjan un modo de posicionarse ante la opinión pública para expandir las fronteras de la participación política.

El trabajo está sustentado en una extensa y minuciosa revisión de fuentes históricas que incluyen documentos institucionales relativos a la transformación de programas educativos

en el sistema estatal; publicaciones mediante las cuales las mujeres liberales forjaron una posición política específica en el conjunto de la esfera pública en expansión; correspondencia entre mujeres maestras quienes iban definiendo compromisos profesionales, transformando sus identidades y creando lazos de solidaridad.

Aunque la riqueza de este tipo de fuentes rebasa generalmente las predicciones de un investigador, Goetschel ha sabido mantener una línea de argumentación guiada por interrogantes fundamentales. El texto dialoga con autores como Weber, Elías, Foucault, Bourdieu y Habermas. Haciendo un uso muy fructífero de sus propuestas metodológicas, se enfoca en escenarios y objetos en los que se observan características de la transición de formaciones sociales basadas en el estatus hacia sociedades en las que se empieza a configurar una interdependencia coordinada por el mercado y el Estado en formación. Objetos de investigación tales como la transformación de lazos comunitarios en lazos de afinidad, el proceso de especialización de lenguajes y surgimiento de campos profesionales, la relación entre biopolítica del cuerpo y formación del sujeto moderno, el surgimiento de nuevas nociones de sí y la incorporación de hábitos surgen del diálogo que establece la autora entre la teoría social y la investigación histórica en procesos locales específicos. Observa además, los contrastes entre estos procesos vistos en sociedades marcadas por el liberalismo económico y sociedades postcoloniales, en las que la reforma liberal disputó territorios sociales al gamonalismo. En este sentido, Ana María desafía visiones unilineales de formación de sociedades modernas desde una lectura atenta del papel que juega, en sociedades postcoloniales, la actualización de categorías sociales naturalizadas mediante argumentos raciales o patriarcales.

Siendo el eje de su investigación la ciudadanía femenina como un proceso ligado

a la constitución del campo de la educación pública, sobresalen sus discusiones críticas frente a apropiaciones a-históricas de Foucault y de su concepto de disciplina. Por tal razón, Goetschel ofrece un análisis pormenorizado de cómo las diversas técnicas que apuntaron a organizar el cuerpo y el intelecto de las alumnas de los colegios públicos laicos, constituyeron instrumentos que cobraron sentidos no frente al capitalismo como entidad omnipresente, sino frente a la competencia que existía entre dos modelos altamente contrastantes de sociedad y de soberanía que eran impulsados por los grandes movimientos liberal y conservador. Es en el antagonismo de un modelo organicista, centrado en la familia patriarcal, como eje de relaciones de género, raza y clase, que el intento de profesionalizar la justicia, la educación y de crear sujetos modernos en el que están empeñados los y las liberales en el Ecuador cobra sentido. Sentido que denota la voluntad de transformación mostrada por las maestras y las pupilas de los proyectos pedagógicos de la *escuela nueva*.

Goetschel analiza de manera particular cómo sujetos naturalizados como subordinados al espacio doméstico utilizan estos recursos para constituir nuevas identidades vocacionales y para adscribirse a referentes de pertenencia, más abstractos y menos personales que el padre o la familia, así, la nación, la profesión, el género y hacia los años 30-40 la clase y lo indio.

El género aparece como un eje de divisiones sociales fundamentales sobre las que se construyó un modo de dominación. Tan importante como la división social patrones-indios, fue la división de género entre lo público y lo doméstico. Ambas divisiones se concibieron bajo unos códigos culturales según los cuales las relaciones familiares entre patrones y conciertos, señores y sirvientes, padres e hijas y esposas eran relaciones basadas en el afecto y la división natural de roles. La acción social que interesa a la autora es la que desafía

este modo de dominación en tanto promueve mediaciones políticas al poder. Encuentra además procesos de ruptura del hábito conservador y en este sentido, se entiende la apropiación femenina del discurso liberal y su radicalización. Halla espacios de socialización regidos por nuevas reglas y objetivos, que ya no disputaban solo el control del aparato estatal, sino que creaban una alternativa antagonica a las formas de sociabilidad tradicionales. El libro podría leerse como un esfuerzo afín a una literatura reciente que aborda las divisiones de género y raciales en el mundo laboral y político. Se encuentra en diálogo así mismo con una literatura que establece implicaciones del concepto de opinión pública en el contexto de sociedades postcoloniales.

El trabajo puede ser también inscrito en el esfuerzo que existe en el pensamiento social ecuatoriano, desde distintas disciplinas, por entender cómo se produjo la entrada de las clases subalternas, las masas y sus componentes al sistema político. Existen estudios sobre el papel del Ejército en la integración de sectores populares al campo político estatal y su reforma; sobre el papel de los sindicatos y la burocracia como espacios de integración corporativista de sectores populares y medios a la vida social y política y trabajos históricos sobre etnicidad y ciudadanía que deberán ser leídos en diálogo con este nuevo conocimiento.

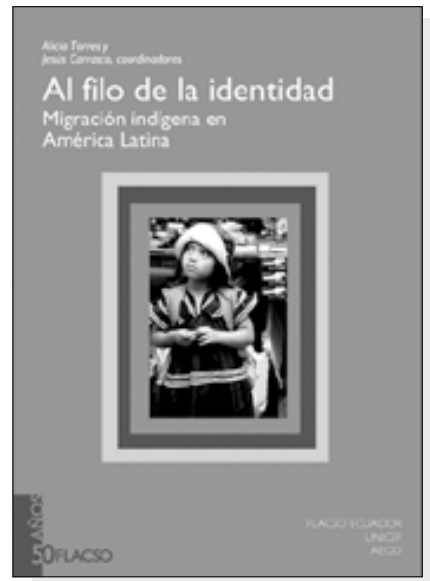
En una rica discusión en torno a la noción de esfera pública de Habermas y sus críticos, el libro muestra la formación de esferas públicas paralelas a las de la tipografía dominada por la plana mayor del conservadurismo y el liberalismo. En las revistas femeninas sobre educación se genera una voz crítica, se afianza el campo educativo y las mujeres se apropian del discurso democrático, promoviendo —a pesar del escepticismo oficial— una base institucional y social relevante para la sobrevivencia del Estado. Este trabajo contribuye así, con una nueva perspectiva al esfuerzo re-

ciente de autores por entender el campo de las publicaciones y productos culturales que, como las revistas y la prensa, forjaron el campo de la opinión pública de la época. Un segmento de estas publicaciones estuvo a cargo de mujeres maestras de origen popular y de la naciente clase media. El descubrimiento de sus revistas y el análisis de su posición lleva al lector a entender el concepto de esferas públicas contra-hegémicas.

La obra nos acerca a historias de vida muy ricas que permiten ver los escenarios entre los que se mueve la formación de nuevas ciudadanas; sin embargo, es recomendable no leerla como una obra centrada en la gesta femenina. La lucha individual y colectiva de las mujeres forma parte de un fenómeno mayor en el cual la organización social presiona por el reconocimiento del trabajo como fuente de derechos sociales. Este es un momento de expansión de la organización social y de reforma política. La organización popular, con sus publicaciones, movilizaciones y formas de presión sobre la institucionalidad, se expande en el ámbito liberal y de izquierda, pero también, en la esfera de influencia conservadora y de una derecha renovada por la incorporación de bases populares. Recordemos que en Ecuador como en otros países latinoamericanos, la ciudadanía no triunfa en el modelo del liberalismo individualista de finales del siglo XIX. Dentro de las esferas en que se forjan las políticas públicas se va conformando un liberalismo social, a tono con el cambio estatal internacional posterior a la Primera Guerra Mundial y acorde a la presión interna por romper el monopolio de la justicia en manos de la clase gamonal. El reconocimiento del trabajo como fuente de derechos sociales fue en su momento, tan importante como el esfuerzo por definir campos de saber especializados por parte de la clase media. Así, La ciudadanía femenina parece recorrer caminos cercanos a los de la ciudadanía de las clases populares del país, pues como lo sugie-

re la autora, antes que el sufragio al que tuvieron temprano derecho las mujeres, estas buscaron la organización como medio para disputar sus derechos políticos. Es fundamental reconocer en el texto la habilidad de Goetschel para dejar ver que la formación de la voluntad política femenina, surgida de sus organizaciones profesionales, se debe a factores complejos que atraviesan al sujeto pero van más allá de lo individual. Esta voluntad surge de la sociedad civil, pero encuentra oportunidad de presionar en un contexto de reforma del Estado impulsada desde varios sectores y regiones, sin excluir la participación de la propia burocracia media.

Valeria Coronel



Alicia Torres y Jesús Carrasco,
coordinadores

**Al filo de la identidad: migración
indígena en América Latina**

FLACSO ECUADOR, UNICEF, AECID,
Quito, 2008, 164 págs.

El tema de las migraciones, en general, ha ido tomando relevancia en el contexto coyuntural de América Latina, particularmente en las dos últimas décadas. Diversas investigaciones dan cuenta de su impacto en varios aspectos de la realidad atravesados por la dinámica de este fenómeno.

Entre los múltiples factores desencadenantes de las migraciones se han identificado,

[...] los problemas históricos estructurales no resueltos en los países Latinoamericanos, particularmente la pobreza y la pobreza extrema, las desigualdades sociales, la violencia, el desempleo, la falta de oportunidades para los jóvenes, la falta de respeto a los derechos de los trabajadores, la discriminación racial y de género, la corrupción, la falta de espacios de participación y la